

Asegurando la inclusión de las personas mayores en la evaluación inicial de necesidades en emergencias



**HelpAge
International**

*personas mayores
protagonistas*

EUROPEAN COMMISSION



Humanitarian Aid and Civil Protection

HelpAge International ayuda a las personas mayores a reclamar sus derechos, desafiar la discriminación y superar la pobreza, de tal manera que puedan llevar una vida digna, segura y saludable.

Asegurando la inclusión de las personas mayores en la evaluación inicial de necesidades en emergencias

Publicado por HelpAge International

HelpAge International, Casilla postal 70156, Londres
WC1A 9GB, UK Tel +44 (0)20 7278 7778 Fax +44 (0)20 7387 6992
www.helpage.org info@helpage.org

Registro de Caridad no. 288180
Derechos de autor (Copyright) © 2012 HelpAge International
Edición traducida al español 2016

Escrito por Boris Aristín González

Contribuciones claves de Marcus Skinner y Piero Calvi-Parisetti, HelpAge International

Foto de portada de HelpAge International

Diseño de TRUE www.truedesign.co.uk

Traducción al español, Marisol Frías

Revisión técnica versión en español, Kizito Chiwala

Revisión versión en español, Ma. Isabel Rivera

ISBN 1 872590 74 8

Cualquier parte de esta publicación puede ser reproducida con fines educativos y no lucrativos y, a menos que se indique lo contrario. Por favor, otorgue los créditos a HelpAge International y envíe una copia del material publicado o el enlace en la web a info@helpagela.org.

Esta investigación ha sido financiada por:

La Oficina de Ayuda Humanitaria y Protección Civil de la Comisión Europea (ECHO, por sus siglas en inglés). El financiamiento que esta instancia otorga alivia las operaciones que se deben llevar a cabo en la ayuda a las víctimas de desastres naturales y de conflictos fuera de la Unión Europea. La ayuda es canalizada de manera imparcial y exclusivamente para las víctimas, sin importar su raza, grupo étnico, religión, género, edad, nacionalidad o afiliación política.



Jeff Williams/HelpAge International



Contenido

- 4 **Antecedentes**
- 5 **Compromisos**
- 6 **La transición demográfica – entendiendo el impacto del cambio**
- 7 **¿Qué significa “ser mayor”?**
- 7 **La vejez en las crisis humanitarias**
- 9 **Puntos de acción**
- 9 **Puntos claves de acción para garantizar la inclusión de personas mayores en la evaluación inicial de necesidades en emergencias**
- 10 ***Punto de acción 1: Reunir los elementos clave para realizar el análisis de las necesidades del adulto mayor durante la fase preparatoria***
- 11 **Recopilar datos demográficos desagregados por edad y sexo de fuentes nacionales**
- 12 **Recolectar información socioeconómica**
- 12 **Comprender el rol y la posición de las personas mayores en la familia y en la sociedad**
- 13 **Recopilar información sobre los efectos de desastres previos**
- 13 **Evitar prejuicios y estereotipos**
- 14 ***Punto de acción 2: Realizar evaluaciones iniciales sensibles a la vejez***
- 14 **Recopilar información desagregada por sexo y edad (DDES) de fuentes globales, DDES**
- 14 **Utilizando información de DAES para producir una estimación nacional de DDES**
- 15 **Calculando los DDES para la población adulta mayor**
- 16 **Obtener estimaciones para el nivel local**
- 17 **Realizar evaluaciones sensibles a la vejez a nivel comunitario**
- 18 ***Punto de acción 3: Análisis de la evaluación de datos sensible a la vejez***
- 19 **Por qué el análisis sensible a la vejez debe ser una tarea clave para los humanitarios**
- 19 **Cómo conducir un análisis sensible a la vejez en la evaluación de necesidades**
- 21 **Personas adultas mayores en las emergencias: identificando y reduciendo riesgos. Una herramienta para los equipos de análisis**
- 21 **Conclusiones**
- 22 ***Anexo 1: Personas adultas mayores en emergencias: identificando y reduciendo riesgos***

El objetivo de esta guía es asegurar que las vulnerabilidades y capacidades específicas de las personas adultas mayores en situación de emergencia sean totalmente tomadas en cuenta como parte del análisis de necesidades humanitarias en cuanto a género y edad.

Para alcanzar este objetivo es crucial el análisis de la información demográfica y la evaluación de necesidades en el marco de las vulnerabilidades, roles, responsabilidades y la posición de las personas adultas mayores dentro de sus familias y comunidades. Igual que el género, la edad debe ser reconocida como una “determinante universal”, universal porque le pertenece a cada persona, y determinante porque define tanto la posición como el rol de una persona en la familia y en la sociedad. De igual manera, en el contexto de las operaciones humanitarias, el género y la edad determinan la manera en que una persona se verá afectada por una crisis.

Es así como esta guía provee consejos prácticos y razonables para obtener información de apoyo en el análisis de las necesidades humanitarias relacionadas con la vejez.

La guía no está solamente dirigida al equipo de HelpAge, sino también a una diversidad de socios humanitarios que llevan a cabo estas evaluaciones.



Boris Arístin González/HelpAge International

Antecedentes

La evaluación de necesidad es uno de los pasos más críticos de la respuesta humanitaria ante una crisis. La calidad de esta evaluación determina la calidad de la programación de actividades y operaciones. Una buena evaluación puede salvar vidas y asegurar a los afectados la provisión efectiva de ayuda y asistencia de manera apropiada.

¿Qué es lo que constituye una “buena” evaluación? Primero, y lo más importante, que debe reconocer que las personas son diferentes y por tanto son afectadas de manera diferente y por distintos tipos de crisis; tales como violación de sus derechos humanos, conflictos sociales, desastres naturales. Del mismo modo, las personas de diferente género y edad tienen también necesidades humanitarias específicas y diferentes.

Hasta ahora los estudios apuntan a una limitada atención a las necesidades específicas de los diferentes sectores de la población. En 2011 una investigación publicada por la Universidad de Tufts encontró muy pocos casos, apenas documentados y publicados, con los cuales las agencias líderes [...] reunieron datos desagregados sobre edad y sexo (DDES), analizaron la información en el contexto y utilizaron esos hallazgos para influir en la programación de actividades.”¹

1. Mazurana D, Benelli P, Gupta H y Walker P, Cuestión de edad y sexo: Mejorando la Respuesta Humanitaria en Emergencias, Universidad de Tufts, 2011

Las consecuencias de una limitada recolección de datos desagregados por edad y sexo en el análisis de género y generacional luego del Tsunami fueron severas. De acuerdo a la asesora de GenCap, Linda Pennells, fueron pocos los esfuerzos iniciales para reunir DDES; en lugar de ello, los actores humanitarios respondieron en base a suposiciones acerca de lo que creían que pasó, lo cual supuso percepciones equivocadas acerca de quién murió, quién sobrevivió; qué medios de vida, cómo y quiénes fueron afectados, y cuáles eran sus necesidades. Si el equipo hubiese realizado un análisis básico de DDES de género y generacional durante la evaluación, se habría dado cuenta inmediatamente de las altas y significativas cifras de fallecimientos entre mujeres y personas adultas mayores.

Usando información desagregada por sexo y edad para mejorar la respuesta humanitaria en situación de crisis, Benelli P, Mazurana D y Walker P; Genero y desarrollo; Junio 2012

Cuando la evaluación y el monitoreo de datos son desagregados por edad, con frecuencia sólo se toman en cuenta las categorías “bajo cinco” y “sobre cinco”. Son raros los casos donde una categoría de “persona adulta mayor” es considerada, y más bien se la toma como un grupo homogéneo de población; no obstante que las necesidades, vulnerabilidades y capacidades de las personas adultas mayores (aquellos de 80 años y más) son diferentes.

Esta guía tiene la intención de que sea utilizada por los socios humanitarios involucrados en la recolección de información como parte del desarrollo y preparación de planes en países con riesgo de emergencia, y, especialmente, durante las evaluaciones iniciales que siguen a una crisis. Los puntos de acción presentados en el presente documento son aplicables y relevantes siempre que los socios estén comprometidos en desarrollar evaluaciones coordinadas como la Evaluación Rápida Inicial Multi eslabón (MIRA, por sus siglas en inglés), metodología recomendada por el Comité Permanente Inter-Agencial (Inter-Agency Standing Committee –IASC, por sus siglas en inglés), o siempre que se lleven a cabo evaluaciones individuales aplicando cualquiera de las diferentes metodologías utilizadas por las organizaciones.

Es importante reconocer que una evaluación de necesidades puede tomar diferentes formas que van desde el análisis de información secundaria, donde el acceso es limitado, hasta el análisis de información primaria y secundaria detallada; dependiendo de que el contexto así lo permita. Sin embargo, se destaca que la intención de esta guía no es sugerir que la acción humanitaria no pueda desarrollarse hasta que se haya completado la evaluación; sino que las respuestas deberían basarse al menos en el análisis de la información disponible.

Compromisos

El principio humanitario de imparcialidad exige que el apoyo sea brindado de acuerdo a las necesidades y sólo a las necesidades. Este concepto es reiterado en los Principios de Conducta de la Cruz Roja Internacional, el Movimiento Rojo Creciente, y los Programas de Respuesta a los Desastres de ONG que trabajan en el ámbito de la Carta Humanitaria.

Según IASC, en su reciente “Guía Operacional de Evaluación Coordinada en Crisis Humanitarias” 2 (Operational Guidance for Coordinated Assessments in Humanitarian Crises las evaluaciones deben incorporar asuntos transversales prioritarios tales como género, edad, VIH/SIDA y medio ambiente. Grupos vulnerables prioritarios y población meta deben estar incluidos en los planes de contingencia y en la evaluación inicial. Esto requiere llevar a cabo diálogos sistemáticos con mujeres, hombres, jóvenes y adolescentes de ambos sexos, y con otros grupos vulnerables. Reunir y guardar los datos de manera desagregada (edad, sexo y diversidad) y conformar grupos de evaluación equitativamente organizados de acuerdo a género permite el acceso a diferentes grupos y a la captura de diferentes perspectivas sean hombres, mujeres, jóvenes y adolescentes.

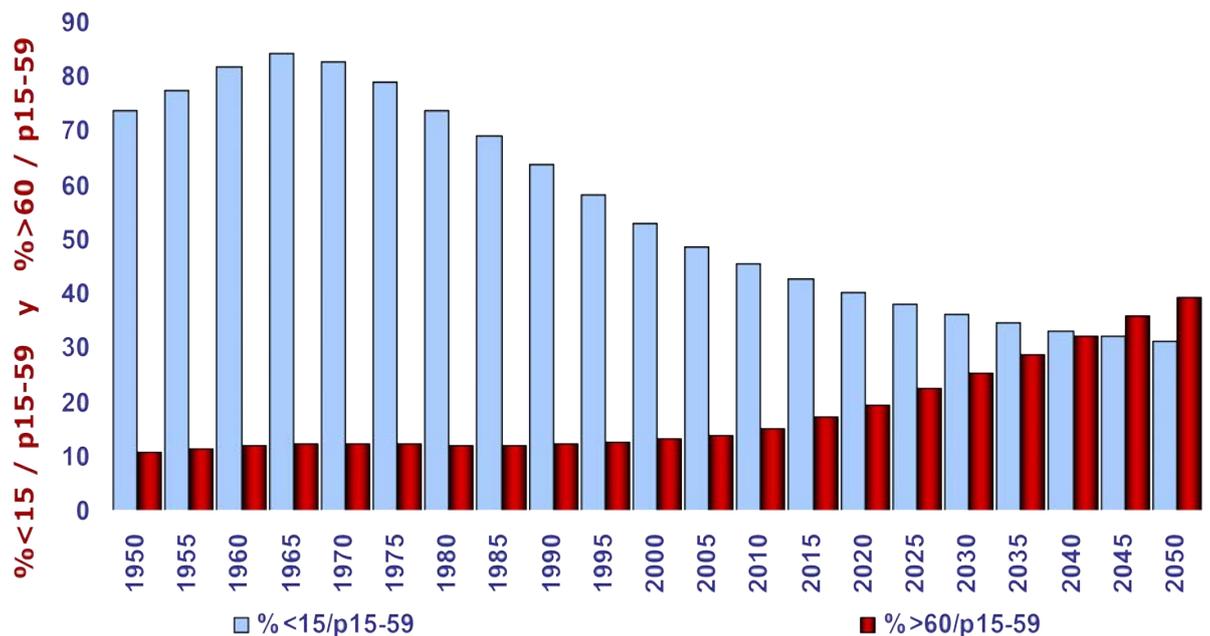
2. Comité Permanente Inter-Agencial (2012), “Guía Operacional de Evaluación Coordinada en Crisis Humanitarias”. http://ochanet.unocha.org/p/Documents/ops_guidance_finalversion2012.pdf

La transición demográfica – entendiendo el impacto del cambio

Actualmente, cerca al 12.5 por ciento de la población mundial tiene 60 años o más, y la población de adultos mayores está creciendo el dos por ciento cada año - considerablemente más rápido que el resto de la población. Se espera que en los próximos 25 años este segmento continúe creciendo más rápidamente que otros grupos demográficos.

Para el 2050, por primera vez en la historia el número de adultos mayores en el mundo excederá al número de personas jóvenes, quienes representan el 22% de la población mundial. El grupo etario con el más rápido nivel de crecimiento es el de los adultos mayores de 80 años en adelante, que se habrá cuadruplicado con respecto al número actual. Además de ello, para el 2050 más del 80 por ciento de los adultos mayores –comparado al 60 por ciento existente en la actualidad- vivirá en países en desarrollo, donde es más probable que los desastres ocurran y sus efectos se sientan más severamente. Esta situación va a dar paso a desafíos sin precedentes en cuanto a emergencias humanitarias - desafíos ante los que la comunidad humanitaria ha reaccionado muy lentamente y en los que, en gran medida, se ha fallado al momento de tomarlos en cuenta en las agendas y líneas de acción.

La transición demográfica en América Latina, que se muestra en el gráfico siguiente, refleja un incremento de la población de 60 y más años directamente proporcional con el decrecimiento de la población menor a 15 años. Para el año 2040, el segmento de personas mayores tendrá un porcentaje similar al segmento más joven y sólo cinco años después, los superará.



Fuente: CEPAL

Este crecimiento exponencial genera múltiples desafíos y consideraciones para los actores humanitarios. Los adultos mayores así como las familias que los apoyan enfrentan diferentes riesgos durante las crisis, además de tener necesidades específicas. Adicionalmente, los adultos mayores suelen ser el sostén de sus familias y asumen el rol de cuidarlas y mantenerlas. El número de personas mayores que cumplen con estos roles se ha incrementado considerablemente en los últimos 30 años debido al impacto del VIH/SIDA en África, y a la acelerada migración del área rural hacia la urbana en otras regiones del mundo.

Esta información debe ser considerada también en el contexto del aumento de la inseguridad alimentaria y los desplazamientos. En situaciones de emergencia por hambruna, las necesidades de las personas adultas mayores y su acceso a la asistencia son los mayores desafíos durante la respuesta humanitaria. Las personas mayores que no tienen la posibilidad de acceder a ayuda alimentaria, o aquellas que no han sido tomadas en cuenta en los programas de recuperación de medios de vida, están expuestas a enfrentar una creciente vulnerabilidad a largo plazo. En este sentido, la experiencia de HelpAge demuestra que el nivel nutricional de los adultos mayores es raramente evaluado y tomado en cuenta en los programas de emergencia alimentaria, lo cual exacerba su vulnerabilidad y reduce sus posibilidades de sobrevivir a una crisis.

¿Qué significa “ser mayor”?

El concepto de vejez por sí mismo debe entenderse en términos amplios. En muchos países y culturas, la vejez no es necesariamente un tema de edad cronológica sino que se asocia más bien con la condición de ser abuelo o abuela, o con signos físicos como las canas y arrugas. Muchas personas que se consideran relativamente jóvenes en países desarrollados; son consideradas más viejas en otros. A pesar de que el promedio de la población mundial de más de 60 años corresponde a casi el 13 por ciento, no es extraño que hasta una cuarta parte de la población sea considerada “vieja” en un contexto determinado.

Además, en muchos contextos afectados por una emergencia donde la gente vive en medio de privaciones, muchas de las condiciones usualmente asociadas a la vejez, tales como la discapacidad y las enfermedades crónicas se presentan a edades más tempranas.

Como tal, mientras la definición de vejez de las NN.UU. es de 60 años en adelante, en muchos contextos donde las crisis humanitarias ocurren, sería más adecuado partir de 50 años en adelante.

La vejez en las crisis humanitarias

Como se discutió antes, el crecimiento demográfico presenta desafíos sin precedentes durante las emergencias humanitarias.

Si vemos estas crisis desde la perspectiva de la vejez, las operaciones humanitarias de hoy aparecen como respuestas automáticas que producen un conjunto uniforme de medidas independientes de las necesidades específicas de los diferentes sectores de la población.

En muchos casos las víctimas de una crisis son consideradas como una masa homogénea e indiferenciada de personas. Cuando las diferencias de edad son efectivamente tomadas en cuenta, el enfoque está exclusivamente dirigido en incorporar las necesidades de niños e infantes. Como resultado, las agencias humanitarias frecuentemente fallan en reconocer las vulnerabilidades, las necesidades y capacidades de los adultos mayores, quienes casi siempre experimentan marginación económica y social antes de una crisis, lo cual incluye, en algunos casos, discriminación de parte de sus propias familias y comunidades.

Incluso si ellos se desenvuelven en roles cruciales en sus comunidades antes y durante las crisis, son considerados, por defecto, vulnerables o como una carga. Las personas adultas mayores son raras veces tomadas en cuenta en las evaluaciones, análisis de necesidades o en las planificaciones. A los adultos mayores no se les habla; ni se habla de ellos.

Sin embargo, no es difícil observar que los adultos mayores tienen necesidades humanitarias específicas. Por ejemplo, necesitan tener acceso regular a servicios de salud curativos y preventivos, en especial si sufren enfermedades crónicas.

Que estas enfermedades, como la presión alta o la diabetes, se queden sin tratamiento adecuado puede ocasionar severas complicaciones (derrame cerebral, coma, pie diabético con gangrena) e incrementar los niveles de mortalidad. En las emergencias, las condiciones menores de salud tales como un resfrío o una pequeña herida pueden provocar rápidamente un debilitamiento de la salud y tener serias consecuencias para una persona adulta mayor en cuanto a su capacidad de satisfacer sus necesidades básicas.

Mientras gran parte del enfoque de salud para personas mayores está centrado en las enfermedades no transmisibles, es igualmente importante reconocer sus vulnerabilidades a las enfermedades transmisibles. HelpAge International, MSF (Médicos Sin Fronteras) y el Colegio Médico Brighton & Sussex recientemente llevaron a cabo una investigación sobre el cólera en las personas adultas mayores. Los resultados preliminares en cuanto a centros de tratamiento del cólera en Haití indican que las personas de más de 60 años son más propensas a presentar severas deshidrataciones en comparación a la deshidratación media de los adultos jóvenes. Además, aquellos que se encuentran entre los 80 años de edad tienen 11 veces más riesgo de mortalidad que los adultos jóvenes, en los centros donde se trata el cólera.

Las personas mayores también tienen necesidades nutricionales específicas como resultado de los cambios en sus requerimientos alimenticios en general, y en el nivel de ingesta de micronutrientes en particular. Las personas adultas mayores con problemas dentales o nutritivos encuentran que ciertos alimentos son difíciles de digerir, lo que las hace más vulnerables e incapaces de consumir alimentos de distribución estándar.

Adicionalmente, las personas mayores podrían tener dificultades para moverse, oír o ver, lo que les impide llegar a los puntos de distribución y sostener cosas pesadas; la pérdida de lentes o bastones pueden hacerlos más dependientes de otros. En situaciones de desplazamiento, estos impedimentos pueden crear desafíos amenazantes para la vida y la integridad de las personas mayores, especialmente para aquellas que son menos capaces o no están en condiciones de escapar rápidamente para protegerse ante cualquier peligro.

Sin embargo, este tipo de vulnerabilidades físicas no deben ocultar el hecho de que las personas mayores a menudo siguen desempeñando un papel activo en la contribución de los ingresos familiares y en el apoyo a las generaciones más jóvenes.

Las investigaciones de HelpAge muestran que por lo menos la mitad de las personas adultas mayores de 60 años en los países en desarrollo son económicamente activas, y una proporción significativa (un quinto o más) todavía trabaja a sus 70 años.³

A nivel operativo, ignorar estas consideraciones específicas da como resultado que los programas humanitarios sean inaccesibles o no se adapten a las necesidades específicas de las personas mayores.

Las intervenciones en salud durante las emergencias fallan en proveer servicios adecuados a las necesidades de las personas mayores, tanto en el tratamiento de enfermedades transmisibles como de las no transmisibles. La asistencia alimentaria también falla al no adaptarse al consumo y a las necesidades nutricionales de las personas de edad avanzada, quienes además, y por lo general, no figuran en las evaluaciones nutricionales y programas de alimentación. Letrinas, refugios y puntos de distribución de agua son, con frecuencia, inaccesibles para quienes tienen una limitada capacidad de movilización; las personas mayores son también

excluidas de los programas de recuperación temprana y medios de vida. Estos ejemplos apuntan a una violación del principio humanitario fundamental de imparcialidad, donde la asistencia no es proporcionada de acuerdo a las necesidades.

3. Wells, J (2005), *Proteger y asistir a las personas mayores en situaciones de emergencia*. Red de Práctica Humanitaria, Instituto de Desarrollo de Ultramar



Boris Artístin Gonzalez/HelpAge International

Puntos de acción

Con el fin de prestar asistencia humanitaria imparcial a todas las personas afectadas por una crisis, es esencial que la planificación y ejecución de los programas estén precedidas por un análisis exhaustivo de las necesidades de todas las poblaciones y grupos vulnerables afectados. Mientras el desglose de datos como base para la prestación de asistencia específica es una práctica estándar para algunos grupos vulnerables como niños y madres; las pruebas presentadas anteriormente ilustran que, en contraste, este no es el caso para la inclusión de las personas mayores en la acción humanitaria.

El enfoque de esta guía por tanto se basa en las actuales fallas del sector humanitario al evaluar e incorporar las necesidades específicas de las personas mayores en las emergencias. Este documento se enfoca específicamente en la recolección y uso de información para contrarrestar las debilidades señaladas anteriormente.

Los puntos de acción presentados a continuación reconocen que la edad y el sexo son factores universales determinantes en los niveles de vulnerabilidad, así como también lo son las diferentes experiencias de los grupos de edad avanzada en situaciones de emergencia, las cuales deben servir de base en la prestación de asistencia humanitaria imparcial y de calidad.

Las evidencias presentadas en este documento pueden, sin embargo, aplicarse para desarrollar una mejor comprensión de la fragilidad y de las necesidades de otros grupos vulnerables en la prevención de desastres y durante la fase preliminar de respuesta.

Por tanto, estas directrices deben ser consideradas como un intento de contribuir a la operacionalización y mejora de los procesos evaluativos de los grupos vulnerables.

Puntos claves de acción para garantizar la inclusión de personas mayores en la evaluación inicial de necesidades en emergencias

Punto de Acción 1

Ofrece una guía a través de la recolección de datos del grupo de personas mayores en la preparación de actividades. Esto le proporcionará la evidencia necesaria durante el análisis de evaluación para asegurar la comprensión de las necesidades, capacidades y vulnerabilidades de las personas mayores.

Contar con tal información como parte del plan de preparación le ahorrará una considerable cantidad de tiempo cuando realice la evaluación de necesidades, además que le dará mayor profundidad y sofisticación al análisis llevado a cabo en las fases de respuesta temprana a la crisis.

Punto de Acción 2

Proporciona el soporte para asegurar que su primera fase de evaluación tome en cuenta la edad. Abarca los métodos para estimar datos sobre edad y sexo en contextos donde tal información no ha sido tomada en cuenta durante las fases preparatorias, al mismo tiempo que le conduce a garantizar un enfoque sensible a la vejez en la recopilación de datos comunitarios primarios.

Punto de Acción 3

Abarca la fase de análisis y provee tanto la base teórica para asegurar que sus hallazgos y recomendaciones reconocen la importancia de los temas relacionados con la vejez, como el enfoque práctico y las preguntas para apoyar el proceso de análisis.



Boris Aristim Gonzalez/HelpAge International

Punto de Acción 1: **Reunir los elementos clave para realizar el análisis de las necesidades del adulto mayor durante la fase preparatoria**

En el inicio de una crisis, la efectividad de una respuesta humanitaria es fuertemente influenciada por el nivel de preparación y planificación de las organizaciones encargadas de la respuesta. Las claves de un efectivo plan de planificación son:

- Plan de cifras de población aprobado.
- Análisis en general con especial énfasis en la evaluación de los riesgos y vulnerabilidades.
- Escenario compartido y planificación de supuestos.

Usted puede y debe recopilar la información necesaria como parte de las medidas preparatorias cuando así lo permita el tiempo y el acceso a fuentes de información que le otorguen mayor precisión y profundidad.

Cuando una emergencia se presenta, las cifras probablemente se mantendrán sin cambios, lo cual le proporcionará un indicador fundamental del tamaño potencial de la población afectada, lo que sustentará su plan inicial de respuesta.

HelpAge reconoce que en muchas respuestas a las emergencias, la recopilación de datos durante la fase preparatoria no es una práctica común. Sin embargo, la presente guía está redactada en el marco de las obligaciones establecidas por las agencias de la IASC (Inter-Agency Standing Committee) para llevar a cabo la planificación y dar a conocer ampliamente, ante la comunidad humanitaria, el valor de la información secundaria en la fase evaluativa. En este sentido, las siguientes sugerencias son ambiciosas pero – creemos– realistas. Éstas proporcionan los pasos para garantizar un claro entendimiento sobre la vulnerabilidad en la vejez, y por lo tanto su objetivo es contribuir a mejorar la práctica de la evaluación humanitaria.

En algunos casos la información requerida a continuación puede ser difícil de encontrar o hasta inexistente. En tal caso **es importante que los actores humanitarios conozcan la limitada información como un hecho que deben reportar**. Si la información crucial no está disponible en fuentes nacionales o internacionales, la inclusión de preguntas para rectificar esta situación en fases posteriores de recopilación de evidencia e información debe ser central en la promoción de actividades.

Recopilar datos demográficos desagregados por edad y sexo de fuentes nacionales

Un plan de preparación está basado en cifras poblacionales - ¿cuánta gente podría ser afectada por una crisis y dónde? En este nivel es fundamental no considerar a la población como una masa homogénea e indiferenciada. Los datos poblacionales que apoyen las cifras de planificación acordadas deben estar desagregados por edad y sexo. La información desagregada, recopilada y combinada a su análisis contextual (expuesto en el Punto de Acción 3), le permitirá entender el impacto diferencial de las situaciones de emergencia en todos los grupos de edad de una población afectada, y entregar la evidencia necesaria para diseñar e implementar la asistencia humanitaria que considere a todos los grupos, incluidos los vulnerables como el de las personas adultas mayores. En tal sentido, las siguientes recomendaciones están alineadas con las contenidas en la Carta Humanitaria para la recopilación de DDES.

El Manual de la Carta Humanitaria destaca que de partida la “desagregación detallada es raramente posible, pero es de fundamental importancia para identificar las diferentes necesidades y derechos de los niños y personas de todas las edades. En una primera oportunidad se hizo el desglose por edad y sexo en niños de 0-5 masculino/femenino, 6-12 masculino/femenino y 13-17 masculino/femenino, y luego en lapsos de tiempo de cada 10 años, por ejemplo: 50-59, masculino/femenino; 60-69, masculino/femenino; 70-79, masculino/femenino; 80+, masculino/femenino. A diferencia de los grupos de edad relacionados fisiológicamente en el capítulo sobre salud, estos otros grupos enfocan sus diferencias relacionadas a una serie de derechos y temas sociales y culturales.”⁴

Mientras que las fuentes secundarias pueden ofrecer datos demográficos desagregados por edad, durante la fase preparatoria la información debe ser recopilada directamente de la fuente, que en este caso es el gobierno del país en riesgo de emergencias. Si esta información no está disponible, usted debe recurrir a las fuentes mencionadas en el Punto de Acción 2.

Cuando están disponibles, las encuestas de población con muestras nacionales representativas proporcionan los mejores datos.

Por ello, el primer paso consiste en preguntar en la oficina de estadísticas nacionales si algún censo nacional se ha llevado a cabo en los últimos cinco años y si éste ha cubierto la totalidad del territorio.

Las encuestas demográficas y de salud o de medios de vida son muy parecidas a las de un censo nacional, pero sólo toman una muestra en lugar de considerar a la población en su totalidad.

Cuando la muestra es lo **suficientemente grande como para ser representativa y la información está desagregada por edad** (incluyendo los grupos de personas adultas mayores), se la considera también una muy buena fuente de información acerca de la población estudiada. Esta información puede estar disponible en las oficinas estadísticas, en los ministerios de planificación/desarrollo o en el ministerio de salud. Nuevamente, ésta información no debería tener más de 5 años de antigüedad.

Los datos de una **población desagregados por edad, deben diferenciarse geográficamente**, o por lo menos por las divisiones administrativas más importantes. Recuerde que la exactitud de tales cifras puede ser limitada. El número de personas mayores agrupadas en varias décadas no es una cifra exacta para poder planificar los detalles de un programa de emergencias. Ésta sirve más bien como un indicador *cualitativo*.

4. Proyecto Esfera, Carta Humanitaria y normas mínimas en la respuesta humanitaria, Proyecto Esfera 2011, p.63

Recolectar información socioeconómica

De estar disponibles, los datos más detallados sobre información socioeconómica proporcionan indicadores muy útiles para el análisis de necesidades humanitarias en la vejez. Algunas áreas de esta información son más fáciles de encontrar de fuentes nacionales e internacionales de las NN.UU. Esto incluye:

- Población total estimada de 50 años y más.
- Expectativa de vida al nacer (ambos sexos).
- Disponibilidad, inclusión y cobertura de pensiones de vejez (si las hay).
- Taza de dependencia de la vejez 65+/(15-64)⁵
- Porcentaje por sexo 65+
- Número de refugiados preexistentes o personas desplazadas internamente PDIs (Internally Displaced Persons IDPs,) donde sea relevante
- Nivel de analfabetismo.

Para tener un entendimiento más preciso acerca de la posición y los roles de las personas adultas mayores, es también recomendable que usted trate de obtener información o una perspectiva de los temas a continuación. Cabe destacar sin embargo, que dicha información es a menudo difícil de encontrar y, por tanto, una actividad clave para abogar por la inclusión de este segmento de la población en las encuestas de hogares realizadas por los gobiernos y los organismos internacionales:

- Número o porcentaje de personas mayores con jefatura de hogar
- Número o porcentaje de huérfanos /niños al cuidado de personas mayores
- Número o porcentaje de personas mayores que viven solos/as
- Número o porcentaje de viudos/as
- Prevalencia de discapacidad – movilización física, vista y oído
- Prevalencia de enfermedades crónicas.⁶

Comprender el rol y la posición de las personas mayores en la familia y en la sociedad

Los elementos culturales, las tradiciones y la religión tienen impacto sobre cómo una persona mayor puede ser afectada por una crisis. Estos elementos deben investigarse durante la fase preparatoria para sustentar el análisis sobre la vejez al inicio de una crisis.

Primeramente, es importante comprender quién es considerado/a adulto/a mayor. En muchos países esta definición no se basa en la edad actual (la cual puede incluso no saberse con certeza). Este criterio puede también ser diferente en distintos lugares de un mismo país.

En segundo lugar, es importante tener una noción de la posición de las personas mayores en la familia y en la sociedad en general. Es igualmente probable que ésta sea percibida de forma diferente dentro de un mismo país, particularmente en el área rural y urbana. Usted debe considerar la realización de preguntas como:

- ¿Las personas mayores trabajan por lo general en agricultura?
- ¿En general cuidan de los niños?
- ¿Son respetadas, honradas y escuchadas o se vuelven progresivamente invisibles con la edad?
- ¿Son consideradas un apoyo o una carga para sus familias?
- ¿Las familias apoyan en general a las personas mayores no autosuficientes?
- ¿La comunidad o el gobierno intervienen si la familia no lo hace?
- ¿Se incluye a las personas adultas mayores en los procesos de toma de decisiones familiares o comunitarias?
- ¿Las personas mayores juegan un rol específico en la comunidad – como mayores - tienen un rol en la resolución de conflictos y en la toma de decisiones?

5. Las proporciones de género son reportadas usando la definición de edad de las NN.UU, es decir de aquellos de 65+.

Sin embargo, debido a las percepciones del contexto sobre la edad y los impactos por una vejez prematura, HelpAge recomienda donde fuera posible recoger y seleccionar datos desde los 50+.

6. La prevalencia de la discapacidad y de enfermedades crónicas puede tener mayor incidencia en la vulnerabilidad de las personas mayores durante las emergencias, afectando su acceso a servicios y su necesidad de asistencia, formas específicas

Usted puede encontrar fácilmente las respuestas a estas interrogantes, simplemente preguntando a la gente del lugar - y expertos si fuera posible - y a colegas nacionales.

Entrevistar directamente a las personas mayores puede ser una valiosa fuente de información. Recuerde que el objetivo no es escribir una disertación, sino más bien obtener indicadores esenciales para dar a conocer el análisis de las necesidades humanitarias.

Recopilar información sobre los efectos de desastres previos

La evidencia del impacto de crisis anteriores puede ayudarle a entender el impacto potencial sobre las personas adultas mayores. Usted puede ayudar decididamente en la evaluación inicial recolectando información como parte de las actividades estándares de preparación en periodos pre emergencias acerca de:

- ¿Qué pasó específicamente con las personas mayores?
- ¿Cuál fue en general la actitud de las familias y de la comunidad frente a las personas mayores?
- Si la crisis provocó desplazamientos de la población, ¿las personas mayores se fueron con sus familias?
- ¿Hay evidencia de que las personas mayores hubiesen sido olvidadas o excluidas durante los esfuerzos de alivio?
- Si la crisis es recurrente o se inicia lentamente, ¿cómo afectan a las personas mayores los mecanismos de respuesta?

Contestar a estas preguntas puede requerir una pequeña investigación ya que esta información puede no estar disponible entre los contactos que uno normalmente tiene en una oficina de campo. Para obtener esta información, HelpAge recomienda organizar una visita a las áreas afectadas y conformar grupos focales para entrevistar a las personas mayores.

Evitar prejuicios y estereotipos

Al recoger información de las comunidades afectadas, usted siempre enfrenta el desafío de evitar los estereotipos sobre los roles y responsabilidades de las personas mayores. Por ejemplo, las comunidades casi siempre dirán que las personas mayores son apoyadas por sus familias y comunidades. Tener un panorama claro siempre requiere un cruce de información entre diferentes fuentes, así como de un correcto entendimiento de la cultura y tradiciones locales y sobre cómo éstas son afectadas por las emergencias. Obtener y relacionar la información entre una amplia variedad de fuentes permitirá empezar a desarrollar un correcto entendimiento sobre la posición que las personas mayores ocupan en la sociedad y sobre cómo esto puede agudizar su situación de vulnerabilidad en las crisis.



Boris Arístide González/HelpAge International

Punto de Acción 2: **Realizar evaluaciones iniciales sensibles a la vejez**

Las evaluaciones iniciales son llevadas a cabo durante las dos primeras semanas de una emergencia. Basados en los datos preliminares, los actores humanitarios pueden desarrollar planes estratégicos, movilizar recursos y monitorear la situación y la respuesta. Sin embargo, no se debe esperar que estas evaluaciones proporcionen información detallada para el diseño de proyectos de respuesta localizada.

Recuerde que en la etapa preliminar, la evaluación significa mayormente considerar la información proporcionada por usted y por otros (información secundaria) durante la fase preparatoria. El análisis de la información secundaria ayuda a determinar la magnitud del desastre y el número de personas afectadas para esbozar las prioridades humanitarias estratégicas. Durante las primeras etapas de respuesta a la emergencia no hay tiempo para realizar evaluaciones detalladas a nivel de los hogares. Las visitas de campo son realizadas para realizar evaluaciones a nivel comunitario y son fundamentales para comprender las necesidades y prioridades en las áreas afectadas. De todas maneras se debe considerar que en esta primera etapa las visitas de campo serán importantes para confirmar los datos de la información secundaria.

Recopilar información desagregada por sexo y edad (DDES) de fuentes globales

Obtener información fresca y confiable de fuentes privilegiadas – oficina nacional de estadísticas - suele ser muy difícil. Los siguientes puntos son fundamentales en la información descrita en el Punto de Acción 1, que no fue obtenida durante la fase de preparación, por lo cual el equipo de evaluación tuvo que comenzar a construir una imagen de cero.

Afortunadamente, al utilizar las fuentes globales de información poblacional, un equipo puede obtener un buen panorama de la población afectada. Como ya se dijo anteriormente, es importante recordar que el propósito de este ejercicio no es ofrecer imágenes exactas para diseñar un programa detallado. Sin embargo, es posible proporcionar estimaciones precisas, y en particular, estadísticas sobre las personas adultas mayores que pueden ser utilizadas para definir preliminarmente el escenario y también para fines de incidencia.

Utilizando información del DAES para producir una estimación nacional de DDES

El sitio web del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas es una fuente muy valiosa de información poblacional, en particular la referida a las Perspectivas de Población Mundial donde usted encontrará estimaciones actualizadas de población desagregadas por país, edad, sexo, relación de densidad y dependencia:

<http://esa.un.org/unpd/wpp/Excel-Data/population.htm>

Usted sólo tiene que abrir los archivos relevantes de Excel, buscar el país de interés y encontrar las estimaciones sobre la población adulta mayor.

Más información de interés disponible en:

http://esa.un.org/unpd/wpp/Sorting-Tables/tab-sorting_population.htm

Las extrapolaciones del nivel nacional al local pueden ser apoyadas calculando la densidad poblacional y las cifras de población urbana / rural que se encuentran aquí.

Calculando los DDES para la población adulta mayor

Una vez que usted ha encontrado el país de su interés y los datos más recientes, usted puede calcular el porcentaje de personas mayores del total de la población y llenar en la siguiente tabla del Manual del Proyecto Esfera, por género y por grupos estéreos.⁷

En las bases de datos de DAES, notará que algunos países tienen estimaciones de 80+ y 90+ años de edad. En estos casos la metodología se debería aplicar utilizando 80+ como segmento final.

Edad	Masculino	Femenino	Total de población masculina y femenina
50-59 años	Suma total (% de la población total)	Suma total (% de la población total)	Suma total
60-69 años	Suma total (% de la población total)	Suma total (% de la población total)	Suma total
70-79 años	Suma total (% de la población total)	Suma total (% de la población total)	Suma total
80+ años	Suma total (% de la población total)	Suma total (% de la población total)	Suma total
Total	Suma total (% de la población total)	Suma total (% de la población total)	Suma total

La siguiente tabla muestra cómo la información tomada de DAES se usó para calcular el porcentaje estimado de población adulta en RDC

Población total de RDC 2011: 67, 954,000

Información desagregada por edad y sexo en la República Democrática del Congo

Edad	Masculino	Femenino	Total de población masculina y femenina
50-59 años	1.41 millones (2.07%)	1.51 millones (2.22%)	2.92 millones
60-69 años	828,000 (1.22%)	980,000 (1.44%)	1.808 millones
70-79 años	347,000 (0.51%)	455,000 (0.67%)	802,000
80+ años	140,000 (0.2%)	225,000 (0.33%)	365,000
Total	2.725 millones (4.01%)	3.17 millones (4.66%)	5.895 millones

7. Tal como ya se mostró en esta guía en la p.11

Obtener estimaciones para el nivel local

Son raras las emergencias que afectan al territorio de una nación entera. Con el fin de entender cuántas personas adultas mayores has sido potencialmente afectadas por una crisis en particular, se pueden realizar los siguientes pasos:

- Conseguir un mapa que muestre la división administrativa del país por regiones, departamentos o provincias.
- Comprender qué regiones o provincias han sido afectadas (en caso de un desastre natural, por ejemplo), usted puede ser tan específico como para afirmar “un tercio de la provincia A” o “tres cuartos de la provincia B”.
- Conocer cuántas personas viven en estas provincias o regiones. Si esta información no está disponible localmente, una importante fuente de información desglosada está disponible en: www.world-gazetteer.com/

El Diccionario Geográfico Mundial proporciona un desglose de información poblacional por países y ofrece estadísticas relacionadas para diferentes tipos de división administrativa, áreas, ciudades, centros, así como mapas en inglés, francés, español y alemán. Esto le proporcionará información general inmediata y de calidad que puede desagregar posteriormente.

- Disponer de un desglose por edad a nivel nacional - si los datos no están disponibles a nivel nacional, utilice las fuentes globales mencionadas anteriormente.
- Use las matemáticas – transforme los números a nivel nacional en porcentajes y aplíquelos a la cantidad de personas que viven en las áreas de interés.

La siguiente tabla muestra cómo la información del Mapa Geográfico Mundial fue combinada con la estimación poblacional de la RDC para calcular la del territorio Rutshuru.

La población total del territorio de Rutshuru (estimada en): 58,686

Nivel local desagregado por edad y sexo en la República Democrática del Congo

Edad	Masculino	Femenino	Total de población masculina y femenina
50-59 años	2,898	3,080	5,978
60-69 años	1,708	2,016	3,724
70-79 años	714	938	1,652
80+ años	280	462	742
Total	5,600	6,496	12,096

La experiencia de HelpAge muestra que esta metodología puede aplicarse con éxito para proporcionar evaluaciones demográficas precisas en la primera fase de respuesta a una emergencia. Por ejemplo, en Pakistán la estimación de HelpAge acerca de la población adulta mayor desplazada internamente, PDI en el norte del país, utilizando los datos de DAES, tenía solamente una diferencia de 0.34% respecto a las estadísticas oficiales.

Las estimaciones de DDES le ayudarán a comprender el tamaño de la población potencialmente afectada por edad y sexo para la planificación programática. La aproximación es fácil de usar y se puede adaptar a cualquier grupo étnico para apoyar los programas de numerosos socios humanitarios.

Usted necesitará aplicar su comprensión del contexto para identificar futuras vulnerabilidades y necesidades de los diferentes grupos de la población como se verá más adelante en el Punto de Acción 3.

Realizar evaluaciones sensibles a la vejez a nivel comunitario

La evaluación a nivel comunitario (ENC) es una metodología estandarizada para la sistemática recolección, recopilación y análisis de información primaria. Ésta proporciona una oportunidad única para integrar las prioridades y necesidades según son percibidas por las comunidades afectadas dentro de una evaluación más amplia de las prioridades estratégicas humanitarias. Esta metodología toma en cuenta las limitaciones relacionadas a la recolección de información primaria durante las etapas preliminares de la emergencia, tales como la falta de muestras representativas debido al limitado acceso; parte esencial del análisis de información secundaria.

El ENC se realiza a través de grupos focales con las personas y organizaciones a las que se deben asistir. Usted puede recolectar más información acerca de las necesidades específicas en diferentes sectores, especialmente sobre las prioridades, entrevistando a los líderes comunitarios u otros informantes claves. Es fundamental que tanto el proceso de recolección de información primaria y las preguntas realizadas proporcionen información sobre los roles específicos, las capacidades y las necesidades de las personas adultas mayores.

Ya que los líderes y los informantes clave en posición de autoridad son generalmente hombres adultos, se pueden generar prejuicios significativos. Todos los elementos sociales y culturales se ponen en juego en esta situación. Si en una determinada sociedad o comunidad las mujeres son marginadas, es poco probable que al entrevistar a un hombre, sus necesidades específicas sean mencionadas. Igualmente, si las personas mayores son “invisibles” y la atención de todo el mundo se enfoca en los grupos vulnerables “tradicionales” como los niños, esta “invisibilidad” debe pasar automáticamente al rango de necesidades y prioridades.

Para evitar los prejuicios por temas de género, usted debe asegurarse que un número equilibrado de mujeres y hombres mayores sean entrevistados para que las necesidades de ambos se reflejen, mejorando así la precisión e imparcialidad de la evaluación. De la misma manera, la mayor cantidad de personas mayores debe ser incluida en la categoría de informante clave. Si esto no es posible durante la realización de una entrevista, usted debe tener una actitud de “sondeo”, haciendo preguntas de manera que haga que la expresión de las necesidades de las personas mayores sea más fácil.

Muchas metodologías para la evaluación de necesidades no consideran la realización de entrevistas a grupos focales durante los procesos iniciales de evaluación. No obstante, las metodologías de recopilación de datos son un importante mecanismo para dar voz a las personas adultas mayores que no la tienen. Los grupos focales pueden también ser una fuente de información en la triangulación de datos, con el fin de evitar el riesgo de caer en prejuicios, tal como se mencionó anteriormente.



Gacheru Maina/HelpAge International

Punto de Acción 3:

Análisis de la evaluación de datos sensible a la vejez

Junto al género, la edad es una “determinante universal”: *universal* ya que cada persona la tiene y *determinante* porque ésta define ampliamente tanto la posición como el rol de una persona en la familia y en la sociedad. Lastimosamente, en términos de operaciones humanitarias, el género y la edad también determinan cómo una persona va a ser afectada por una crisis.

Comprender la forma específica en que las personas mayores son afectadas durante una emergencia es parte de un amplio análisis que se recomienda realizar en las primeras etapas de respuesta a una emergencia. El análisis de género no considera solo temas de género y, ciertamente, no está limitado al rol de las mujeres. El análisis de género identifica los tipos de diferencias de género y las desigualdades que de otra manera podrían tomarse por hecho sobre cómo hombres y mujeres de diferentes edades tienen diferente nivel de acceso y control sobre los recursos, desarrollan roles sociales y sobre cómo enfrentan diferentes limitaciones y reciben diferentes beneficios. Una vez que estas diferencias han sido detectadas, pueden ser abordadas y reducidas mediante programas diseñados cuidadosamente.⁸

Mediante un análisis de género más amplio, las preguntas acerca de la situación de las personas adultas mayores antes y después de la crisis se deben hacer antes e inmediatamente después que la crisis ha comenzado; es decir, durante la primera y segunda fase del análisis. El recoger esta información, especialmente de las fuentes secundarias (como se indicó anteriormente), le ayudará a reflejar aspectos relacionados con la vejez durante la evaluación humanitaria temprana.

La naturaleza y el enfoque de su análisis pueden variar de acuerdo a la fase en que se encuentre la emergencia, ya que no sólo la cantidad y la calidad de la información difieren, sino que el uso de la información también cambia.

La siguiente tabla resume lo anterior:

Fase	Clase de información	Uso	Propósito
Preparación	<p><i>Estimaciones de los datos de población desglosados</i></p> <p><i>Hábitos sociales y culturales</i></p> <p><i>Experiencia en emergencias</i></p>	<p><i>Recolección de información secundaria pre-crisis para ser usada ante los efectos inmediatos de una emergencia</i></p>	<p><i>Dar a conocer el análisis de edad en las primeras etapas de la crisis y en la planificación</i></p>
Fase 1	<p><i>Datos desagregados de población</i></p>	<p><i>Proveer un estimado de la población adulta mayor afectada</i></p>	<p><i>Dar a conocer el análisis de edad en las primeras etapas de una crisis y en la planificación</i></p>
Fase 2	<p><i>Evaluación de la vejez a nivel comunitario</i></p>	<p><i>Validar información recopilada durante la preparación y revisión de información secundaria</i></p>	<p><i>Dar a conocer el análisis de edad en las primeras etapas de una crisis y en la planificación</i></p>

8. Ver por ejemplo, Caja de herramientas de para un análisis rápido de género Emergencias CARE Internacional <http://pqdl.care.org/gendertoolkit/Pages/rapid%20gender%20analysis%20in%20emergencias.aspx>

¿Por qué el análisis sensible a la vejez debe ser una tarea clave para los humanitarios?

Desde la perspectiva de la salud pública, cualquier cosa que los organismos de cooperación hagan, en cualquier área de la asistencia técnica, impactan sobre el mejoramiento ya sea en el nivel de la salud o de la nutrición de la población y a veces en ambos. Estos dos factores, la salud y el nivel de nutrición, son los principales determinantes de la mortalidad. Desde este punto de vista, los organismos de cooperación no sólo reconstruyen un puente, sino que restauran el acceso a la provisión de alimentos, mejorando de este modo el nivel de nutrición de la población y, en consecuencia, previniendo muertes evitables.

La asistencia humanitaria no se trata de solamente salvar vidas, sino también aliviar el sufrimiento y proteger la dignidad de las personas.

El objetivo del análisis de las necesidades humanitarias en la vejez es entender las muchas razones sobre el por qué la salud, la nutrición y la dignidad de las personas mayores están en riesgo y con más frecuencia que del resto de la población. Una vez que los factores biológicos (edad, discapacidad, enfermedades crónicas pre-existentes) y socio culturales (rol y posición de las personas adultas mayores en las familias y en la sociedad) son tomados en cuenta, se reconoce claramente que las personas mayores están en mayor riesgo de perecer como resultado de una crisis.

Muchas investigaciones han demostrado un deterioro comparativamente más serio del nivel de salud y nutrición de las personas mayores durante las emergencias. Otros estudios muestran que las personas mayores tienen un nivel de mortalidad mayor al de otros grupos.

Lo que los humanitarios deben evitar es que los niveles de mortalidad de las personas mayores, antes de una crisis, se multipliquen como consecuencia de una emergencia. Si la asistencia humanitaria trata de prevenir muertes evitables, la obligación de hacerlo no se aplica solamente a la parte más baja de la pirámide poblacional. Todas las personas son titulares del “derecho fundamental a la vida” independientemente de la edad.

Más aún, incluso si un mayor índice de mortalidad de las personas mayores fuera inevitable, no hay excusa para negarles condiciones básicas de vivir con dignidad y sin sufrimiento.

El análisis de la vejez está basado en múltiples fuentes de información consideradas en este documento. No es solo un ejercicio. Más bien, debería ser la característica de un proceso continuo del ciclo de análisis de evaluación-planificación-implementación y monitoreo.

Mientras más información se hace disponible de más fuentes, el análisis se vuelve más sofisticado y permite un entendimiento más detallado de las necesidades específicas de las personas mayores.

Cómo conducir un análisis sensible a la vejez en la evaluación de necesidades

El análisis de la evaluación de necesidades es un proceso complejo. Se basa en gran parte en la experiencia del equipo y es llevado a cabo de manera diferente por diferentes actores y organismos. El objetivo de esta sección de la guía no es proporcionar una metodología específica para el análisis, sino más bien sugerir algunos puntos clave para garantizar que las necesidades de las personas mayores sean adecuadamente tomadas en cuenta dentro de cualquier proceso de análisis.

Si usted ha obtenido información sobre las personas mayores durante la preparación y evaluación en la primera fase, tendrá una vasta evidencia para sacar conclusiones sobre las necesidades de las personas mayores. Sin embargo, incluso si usted tiene poca información, podrá proporcionar algunos consejos con respecto a una respuesta inclusiva.

El primer aspecto a considerar es la estructura del proceso de análisis. Usted debe:

- Garantizar que todos y cada uno tengan un “panorama claro” y similar para entender por qué hay necesidades humanitarias en el país o área específica de operación.
- Hacer un breve intercambio de ideas para establecer una comprensión de los factores que inciden en las consecuencias humanitarias de las crisis.
- Garantizar que el equipo de análisis tenga claros los factores que contribuyen a la vulnerabilidad y a los riesgos que enfrentan los diferentes grupos.

Una vez que usted tiene una comprensión común y clara del contexto, debe comenzar a discutir e interpretar sus datos, utilizando como marco las preguntas propuestas en el *Punto de Acción 1* acerca de los factores físicos y socioeconómicos que contribuyen a la vulnerabilidad de las personas mayores. Utilizar la información con que cuenta para responder a estas preguntas pondrá de relieve una serie de vulnerabilidades y evidenciará las brechas que de otra manera no hubiera considerado y que, al mismo tiempo, serán el soporte para el desarrollo de las actividades de respuesta e incidencia

En el contexto de los campamentos, usted puede encontrar que mientras el número de personas mayores parezca bajo, su incapacidad para movilizarse y la falta de apoyo familiar y comunitario hará que les sea más difícil el retornar a sus hogares, exponiéndolos al abandono.

Este fue el caso en Gulu, distrito de Uganda donde 65% de aquellos que se quedaron en los campamentos en 2009 estaban por encima de los 60 años de edad. Adelantarse a un análisis sobre la vejez le permitirá planificar el apoyo necesario para que las personas mayores puedan retornar a sus hogares y restablecer sus vidas, o encontrar una solución a largo plazo a su desplazamiento.

En relación a los roles de género, usted puede darse cuenta que en un contexto determinado, a las mujeres y a las mujeres mayores no se les permite dejar sus hogares sin la compañía de un chaperón masculino. Para las viudas mayores o para aquellas mujeres que viven solas esto puede significar un mayor desafío al momento de acceder a los servicios de ayuda. Por lo tanto, usted necesitará conformar servicios de difusión para su programa de distribución y así garantizar que la asistencia llegue a estas personas específicamente.

Por otro lado, su análisis podría también destacar que debido al impacto del VIH, a los conflictos y a la migración, las personas mayores juegan un rol primario en el cuidado de un gran número de niños y, como tal, se mantienen activos como población trabajadora. Esta perspectiva le permitirá diseñar servicios de alivio inclusivos que apoyen a las personas mayores y a sus dependientes, así como programas que les ayuden a recuperar sus fuentes de ingreso para poder cubrir sus necesidades básicas y mantener su rol de cuidadores, contribuyendo así al bienestar de la población más joven.

Durante las fases preliminares, su análisis debe darle una idea de la medida en la que las personas mayores pueden estar ante un riesgo adicional en comparación con el resto de la población.

Este es básicamente un ejercicio de tanteo que tiene como objetivo identificar prioridades. Si sus datos muestran que las personas mayores son particularmente marginales e invisibles y que no existen redes de seguridad activas, usted sabe que debe ponerlas como de alta prioridad, mediante el diseño de evaluaciones preliminares y programas de respuesta. Sabiendo lo que necesita buscar, los riesgos específicos que enfrentan las personas mayores en las emergencias serán más evidentes para el equipo de evaluación.

A medida que la cantidad y profundidad de la información disponible se incrementa con el tiempo, el alcance de su análisis debe ampliarse también. En general, el análisis de los riesgos relacionados a la vejez debe guiar el proceso para establecer objetivos estratégicos y diseño de programas para **que cualquier condición de marginalidad, invisibilidad y exclusión no empeore durante la asistencia humanitaria**. Por último, el análisis debe ayudar a **garantizar que los programas humanitarios se amolden y sean accesibles para las personas mayores**.

Personas mayores en emergencias: identificando y reduciendo riesgos.

Una herramienta para los equipos de análisis

Paralelamente a la preguntas y a los temas mencionados en el *Punto de Acción 1*, HelpAge ha producido un documento para ayudarle a ver los riesgos que las personas mayores enfrentan en las emergencias, el cual se adjunta en el Anexo 1. Este documento no sólo le ayudará a identificar los riesgos en su fase de análisis, sino a desarrollar recomendaciones para las actividades de respuesta.

En esta última fase del análisis, la información recopilada sobre los grupos vulnerables se convierte en respuestas para cubrir sus necesidades específicas.

Como se dijo, muchas respuestas humanitarias parecen estar diseñadas como reacciones automáticas ante una situación de vulnerabilidad percibida o asumida. Apoyando su análisis en las preguntas planteadas en este documento, usted estará en capacidad de entender y responder mejor a las necesidades de las personas adultas mayores.

Aspectos más detallados sobre el diseño de respuestas están disponibles en los documentos acerca de emergencia, nutrición, ingresos y protección de HelpAge.

Conclusiones

Los puntos de acción de este documento se enfocan en la necesidad de realizar el análisis previo, los cuales son un paso crítico en el ciclo de la programación humanitaria.

Este documento se concentra específicamente en las fases preliminares de comprensión y análisis de necesidades, ya que la experiencia de HelpAge demuestra que si las personas adultas mayores y otros grupos vulnerables no son incluidos desde el primer momento de la respuesta, las oportunidades de ser tomados en cuenta en la programación inicial e incluso en las evaluaciones finales, se reducen drásticamente.

El resultado es una continua exclusión de las personas mayores en la asistencia humanitaria con las consecuencias negativas que ello conlleva para su salud y bienestar y para su capacidad de sobrevivir y recuperarse tras la emergencia, así como también sobre su habilidad para prepararse ante crisis futuras.

Recolectar información acerca de personas adultas mayores en la relativa calma de la fase preparatoria, o, por lo menos, garantizar que la información clave sea recopilada en la etapa post crisis, así como la revisión de información secundaria y las evaluaciones a nivel comunitario, son tareas esenciales para entender cómo las personas mayores son afectadas por una emergencia.

Tal comprensión representa todo lo que el análisis de necesidades se trata. Un entendimiento integral sobre la situación de las personas mayores y sus necesidades específicas alimentará los pasos de análisis sucesivos para el establecimiento de objetivos y prioridades estratégicas; a lo largo del diseño de toda la programación

El proceso descrito arriba debe ser reconocido como una contribución al mejoramiento del análisis de las necesidades y a la ejecución de evaluaciones imparciales y de calidad.

Fuentes

Mazurana D, Benelli P, Gupta H and Walker P (2011), *Asunto de edad y sexo: Mejorando la Respuesta Humanitaria en las Emergencias*. Centro Internacional Feinstein, Feinstein International Center, Universidad Tufts

Comité Internacional Inter Agencias (2012), *Guía Operacional para la Evaluación Coordinada en Crisis Humanitarias*

http://ochanet.unocha.org/p/Documents/ops_guidance_finalversion2012.pdf

CARE Internacional *Caja de Herramienta para Análisis Rápido de Género en Emergencias*. <http://pqdl.care.org/gendertoolkit/Pages/rapid%20gender%20analysis%20in%20emergencias.aspx>

Anexo 1

Personas mayores en emergencias: identificando y reduciendo riesgos

Este documento revisa sistemáticamente los principales riesgos (definidos como consecuencias potenciales adversas tras una crisis) a las cuales las personas mayores están expuestas en situaciones de emergencias. El presente documento está dirigido a profesionales y gestores involucrados en el diseño e implementación de programas de emergencias. Para cada riesgo bajo “acciones clave”, el documento proporciona una serie de medidas simples que se pueden aplicar en el marco de las normas de programación y parámetros de base de las organizaciones humanitarias para reducir los riesgos que las personas mayores enfrentan durante las emergencias. Al final, el documento cita las fuentes principales para su posterior lectura.

Riesgo	Notas explicativas	Acciones clave
Preocupaciones generales		
Incremento de la exclusión y la marginación ya existente	<p>La tendencia hacia la economía de mercado de un creciente número de sociedades alrededor del mundo, combinada con la erosión de valores sociales y culturales conduce al marginamiento de las personas adultas mayores y, en algunas ocasiones, al abandono de parte de sus familias, comunidades y sociedad en su conjunto.</p> <p>Contrario a lo que se cree comúnmente, las personas mayores no gozan del cuidado de sus familias y de su comunidad. Las actitudes discriminatorias probablemente se han acentuado en la lucha por sobrevivir ante las crisis humanitarias. Al ser excluidos por sus propias comunidades y familias, las personas mayores quedan aisladas e ignoran que la ayuda humanitaria está disponible para ellas.</p>	<p>Antes de la crisis se deben emprender actividades comunitarias preparatorias, que involucren la identificación de personas mayores que viven solas, así como la planificación de actividades de difusión, en caso de que una emergencia se presente.</p> <p>Después de la crisis asegúrese que la información sobre los impactos del desastre y la respuesta humanitaria y los servicios es accesible para las personas mayores (tomando en cuenta las discapacidades sensoriales de la vista y el oído) y que esta información es transmitida de la manera y en un lenguaje que puedan entender.</p> <p>Asegúrese también que las personas mayores cuentan con la documentación necesaria para identificarse, así pueden acceder tanto a los servicios humanitarios como a los servicios sociales proporcionados por el gobierno.</p>
Invisibilidad ante los actores humanitarios	<p>En principio las personas mayores son reconocidas como un grupo vulnerable, Sin embargo, en la práctica:</p> <ul style="list-style-type: none"> • No se recopila información sobre ellas. • Los programas humanitarios no están diseñados para atender sus necesidades • Son mínimamente consultadas en la planificación y ejecución de operaciones humanitarias. • Su capacidad de ser participantes activos durante la recuperación y respuesta es ignorada. 	<p>La evaluación recolectada, el registro y monitoreo de datos desagregados por edad y sexo incluyen las siguientes edades:</p> <p>50-59, 60-69, 70-79 y 80+.</p> <p>Documente las vulnerabilidades específicas de las personas mayores tales como si vive solo/a, están al cuidado de niños o confinado en una casa.</p> <p>Apoye la creación de comités para personas adultas mayores, como una forma de conseguir que sus voces sean escuchadas.</p> <p>Identifique a las personas mayores como fuentes clave de información</p>

Riesgo	Notas Explicativas	Acciones clave
Protección		
<p>Imposibilidad de dejar el hogar aún si se desea</p>	<p>Las personas mayores pueden quedar abandonadas cuando sus familias se desplazan por conflictos o desastres naturales, pues no pueden viajar o se quedan para cuidar la propiedad o las pertenencias de la familia.</p> <p>Ellas se quedan sin acceso a servicios básicos y se convierten en víctimas potenciales de los grupos armados (incluyendo las fuerzas de seguridad), pandillas, mafias o de quienes buscan represalias. También enfrentan riesgos de impactos secundarios si es que se quedan en sus casas después de un desastre.</p> <p>A riesgo de ser abandonadas o aisladas, muchas personas mayores no tienen a quién recurrir durante las emergencias.</p>	<p>Considere las siguientes acciones:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Acérquese a las autoridades, en especial a las partes del conflicto armado para tener acceso a quienes son vulnerables y han quedado atrás. • Apoye con medios de transporte a los más vulnerables. • Brinde apoyo en la búsqueda de familiares y en su reunificación con las personas mayores. • Asista a las personas mayores que llegan solas o con niños a los centros de recepción de desplazados. • Concentre el enfoque en áreas accesibles pero que continúan fuera del alcance de los centros de desplazados y de los campamentos donde probablemente quedan adultos mayores. • Integre, involucre y priorice a las personas mayores en los preparativos de evacuación y reducción de riesgos de desastre y en las actividades previas a una crisis.
<p>Imposibilidad de dejar el campo de personas internamente desplazadas o de refugiados aún si uno quiere</p>	<p>Las personas mayores pueden ser abandonadas cuando retornan las familias ya sea porque no pueden movilizarse o porque sus familias se enfrentan a un futuro incierto en términos de medios de vida o de un lugar donde vivir.</p>	<p>Considere las siguientes acciones:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Monitoree el proceso de retorno e identifique a las personas mayores con dificultades para regresar. • Provea un paquete de retorno integral para las personas mayores. • Provea un refugio en el área de retorno para las personas mayores que han quedado aisladas o sin apoyo familiar. • Provea apoyo en cuanto a medios de vida, en especial a las personas mayores que están a cargo de niños. • Provea transporte. • Apoye a las comunidades reintegrando a las personas mayores.
<p>Separación de la familia o la comunidad</p>	<p>El aislamiento posiblemente es el factor de vulnerabilidad más importante. Las personas mayores creen que los problemas que enfrentan se deben a la separación o disolución de la familia y de la comunidad.</p> <p>Esto puede suponer también la pérdida de los mecanismos de soporte en los cuales solían apoyarse. Tome en cuenta que las mujeres adultas mayores viven más y son más propensas a quedar viudas que a volver a casarse.</p>	<p>Incluya a las personas mayores en la reunificación y/o búsqueda de sus familias.</p> <p>Entrene a los trabajadores de la comunidad para identificar a las personas mayores en situación de aislamiento.</p> <p>Integre servicios de cuidados domiciliarios en los programas.</p>

Riesgo	Notas Explicativas	Acciones clave
Protección (continuación)		
Víctimas de abuso	<p>Las suposiciones sobre el cuidado y respeto hacia las personas mayores, combinadas con la falta de información pueden crear un clima de abusos contra las personas mayores – como la violación, la violencia de género, la prostitución, robo y aislamiento – mismos que pasan desapercibidos y sin atención.</p>	<p>Incluya a las mujeres adultas mayores en programas de prevención y respuesta ante la violencia de género.</p> <p>Reconozca que las personas adultas mayores pueden ser víctimas de abuso sexual, físico y mental.</p>
Al cuidado de los niños	<p>Si no lo estuvieron haciendo antes de la crisis, muchos adultos mayores se encuentran cuidando jóvenes dependientes cuyos padres han muerto o están ausentes.</p> <p>Aquellos que en cambio sí estuvieron al cuidado de dependientes antes de la crisis, pueden de pronto encontrarse cuidando a muchos más.</p>	<p>Identifique a las personas mayores que proporcionan cuidado, incluyendo específicamente a aquellos en condición de viudez o soltería.</p> <p>Asegúrese que los programas de protección de niños reconocen el rol de las personas mayores y que la asistencia los incluya al igual que a los niños.</p> <p>Garantice que la información sobre protección y servicios para niños sea provista a los adultos mayores que están a su cuidado</p> <p>Pregunte a los adultos mayores al cuidado de niños, acerca de sus necesidades prioritarias y los desafíos que enfrentan en su labor luego de la crisis.</p>
Ignorando los derechos propietarios	<p>En un entorno donde “el más apto sobrevive”, la difícil cuestión sobre vivienda y derecho a la propiedad puede ser casi insuperable si el propietario es una persona mayor.</p> <p>Los/as viudos/as mayores son regularmente víctimas de discriminación y exclusión debido a prejuicios, normas sociales y prácticas culturales.</p> <p>Las personas mayores pueden carecer de documentación legal que compruebe su propiedad sobre tierras y bienes.</p>	<p>Proporcione apoyo legal y administrativo a las personas mayores para recuperar la documentación que probablemente se ha perdido durante la crisis, para retomar posesión de la tierra y de la propiedad. Si tales servicios están disponibles para personas más jóvenes, asegúrese de que las personas mayores sean incluidas.</p>
Excluidos de los refugios comunitarios	<p>En algunos casos como en los refugios contra ciclones, la exclusión de los albergues comunales puede representar una amenaza directa para la sobrevivencia.</p>	<p>Asegure que las necesidades de las personas adultas mayores sean tomadas en cuenta en los planes de evacuación.</p>

Riesgo	Notas explicativas	Acciones clave
Alimentación		
Sin registro en la distribución de alimentos	Si el registro de beneficiarios para la distribución de alimentos no incluye un proceso sistemático de difusión, las personas mayores podrían fácilmente ser excluidas, frente a otros grupos más ágiles y empoderados.	<p>Asegúrese que los datos recolectados durante el proceso de registro están desagregados por edad y sexo y que incluyen por lo menos una categoría para “persona adulta mayor de 50+”. Si fuera posible, contraste esta información con los datos del Censo para identificar inconsistencias.</p> <p>Use programas de extensión (tales como los de salud comunitaria o cuidados en el hogar) para llegar a las personas mayores que no estuvieran registradas, y regístrelas.</p>
Dificultades para llegar a los puntos de distribución de alimentos o de mercado	A las personas mayores les resulta difícil acceder a servicios de asistencia y a los puntos de distribución centralizados debido a las distancias, por la dificultad de moverse o el confinamiento en sus casas, sea por la necesidad de cuidar la propiedad, a otros dependientes o a causa de una enfermedad.	<p>Mantenga los puntos de distribución en lugares físicamente accesibles, por ejemplo, en puntos centrales a nivel del primer piso.</p> <p>Apoye a las personas mayores con dificultades de movilidad a llegar a los puntos de distribución.</p>
Dificultades en el punto de distribución de alimentos	Si para recibir una ración de alimentos, como sucede normalmente en estos casos, se requiere esperar por un largo periodo de tiempo a la intemperie en el calor, el frío, la lluvia sin un lugar donde refugiarse ni agua para beber, y sin filas destinadas sólo a personas mayores y con problemas de movilidad, estos grupos podrían perder por completo su ración en la distribución de alimentos.	Conforme una fila de distribución exclusiva para personas adultas mayores y para aquellas con algún tipo de discapacidad.
Dificultades para transportar los alimentos de regreso a casa	Las raciones secas en los puntos de distribución son generalmente manejadas en cantidades al por mayor, de manera que duren más de cuatro semanas. Para una sola persona esto puede significar una carga equivalente a diez kilos, peso muy difícil o imposible de transportar para una persona mayor, débil o con problemas de movilidad.	<p>Establezca un sistema de recojo donde parientes o vecinos más jóvenes y en buenas condiciones puedan cargar la ración de alimentos para la persona mayor.</p> <p>La información acerca de un apoderado o apoderada para esta gestión puede ser dada a conocer ya sea en el carnet de registro o con la agencia distribuidora para asegurar que la persona encargada sea quien recoja la ración para así evitar fraudes.</p> <p>Organice en lo posible la entrega a “domicilio” para las personas mayores más vulnerables.</p>

Riesgo	Notas explicativas	Acciones clave
Alimentación (continuación)		
Distribución desigual de alimentos dentro de la familia	Incluso cuando los alimentos llegan a cada casa, éstos pueden ser consumidos de manera diferente por cada uno de los miembros de la familia. Las personas mayores suelen estar dispuestas a compartir su ración, especialmente con los jefes de familia varones y con los niños y menores.	<p>Incorpore vistas a los hogares para monitorear que la ingesta de alimentos de las personas mayores corresponda con sus necesidades nutricionales.</p> <p>Considere la distribución de alimentos calientes para personas mayores. Esto no cambiará las expectativas culturales en cuanto a la distribución de alimentos, pero la provisión de comida caliente es una manera de garantizar que las personas mayores reciban por lo menos una comida al día.</p>
Alimentos poco apropiados	<p>Las personas mayores pueden enfrentar problemas alimenticios a causa de sus dificultades dentales, digestivas, hábitos alimenticios o problemas para cocinar por la falta de combustible.</p> <p>Además, es posible que el contenido de las raciones de alimentos no tomen en cuenta los micronutrientes y proteínas necesarias para las personas mayores.</p>	<p>Recomiende al Programa Mundial de Alimentos y otras agencias tomar en cuenta estas consideraciones de modo que las raciones incluyan alimentos fáciles de masticar y apropiados para las personas mayores. Asegúrese que los alimentos sean cultural y regionalmente aceptados.</p> <p>Provea combustible y ollas paralelamente a la distribución de alimentos.</p>
Otros ítems		
Falta de ropa abrigada o de frazadas	Para algunas personas mayores los problemas de circulación les impide soportar bajas temperaturas. Es posible que necesiten cantidades extras de frazadas y abrigo en comparación a otros adultos más jóvenes.	Proporcione provisiones dobles de frazadas y ropa a los/as adultos/as mayores.
Falta de ropa culturalmente aceptada	La aceptación cultural en la provisión de ropa durante una emergencia es un tema particular para las mujeres mayores quienes podrían considerar impensable dejar de lado su vestimenta tradicional.	Asegúrese que los paquetes de insumos no alimenticios dispongan de vestimenta tradicional. Introduzca un sistema de distribución que involucre a un apoderado para proteger la dignidad de las mujeres mayores.
Exclusión de las listas de distribución	Si el registro de beneficiarios de insumos no alimenticios no incluye un proceso sistemático de inclusión, las personas mayores pueden ser fácilmente excluidas, ya que grupos poblacionales más movilizadas y cuya voz es más escuchada están registrados y las agencias de cooperación a) tienen la impresión de que todo el mundo está ya registrado y b) asumen que las personas mayores utilizarán los insumos no alimenticios junto con sus familiares.	Asegúrese que la información recolectada durante el proceso de registro está desglosada por edad y sexo incluyendo las edades 50-59; 60-69; 70-79 y 80+. Si es posible, cruzar esta información con la del censo nacional es útil para detectar discrepancias. Utilice programas de divulgación (tales como salud comunitaria y cuidado del hogar) para llegar a las personas mayores no registradas para registrarlas.

Riesgo	Notas explicativas	Acciones clave
Refugio		
La familia no les proporciona refugio	Las personas mayores cuya familia ha perdido su vivienda, deben frecuentemente encontrar refugio por sí mismos, ya que los miembros más jóvenes piensan primero en sus propias necesidades.	Por un lado, asegure que los proyectos sobre refugios tanto temporales como permanentes, consideren a las personas mayores como hogares individuales. Por otro lado, se debe tratar de evitar la fragmentación de hogares multigeneracionales.
Refugio inaccesible	Los refugios temporales o reconstruidos puestos a disposición por organismos de cooperación pueden ser inaccesibles para personas con problemas de movilidad. Elementos tan simples como rampas, pasamanos, barras de apoyo e iluminación son generalmente soslayados en el diseño y construcción de viviendas. Incluso la misma entrada a la vivienda puede ser muy estrecha o difícil de abrir.	<p>Incorpore la instalación de elementos amigables con la vejez en la reparación y construcción de refugios temporales de acuerdo a lineamientos internacionales de accesibilidad, tales como barandas, rampas, iluminación</p> <p>Asegure el suficiente espacio para permitir el uso dignificado de “asistencia” a quienes necesiten ayuda al utilizar los servicios sanitarios.</p>
Durmiendo sobre superficies frías, duras o húmedas	Los problemas en las articulaciones, aunque manejables, se agudizan y se vuelven muy limitantes.	<p>Reconozca que la capacidad de movimiento de las personas declina con la edad para adaptar los refugios a sus posibilidades. Por ejemplo, en los campamentos o refugios temporales, dormir sobre un colchón puede hacer una significativa diferencia en la salud de las personas adultas mayores quienes pueden entrar o salir de una cama que tenga el colchón elevado.</p> <p>Provea colchones como parte de los paquetes de insumos no alimenticios.</p>
Agrupación sin consideración al sexo	Los refugios no ofrecen una separación por sexo, incrementando la probabilidad de que las mujeres mayores los eviten debido a prohibiciones culturales.	Asegure que allí donde las familias son reubicadas en refugios temporales, existan refugios comunales separados para ambos sexos a donde puedan acudir las personas solas.
Ser agrupados con personas desconocidas	Esta forma de agrupación generalmente utilizada para cubrir el cupo o la capacidad de un refugio, pero puede ocasionar problemas de exclusión, ya que el grupo más grande puede rechazar o resentir la presencia de personas mayores ajenas.	Pregunte a las personas mayores sobre sus preferencias al momento de ubicarlas en refugios comunales temporales.

Riesgo	Notas explicativas	Acciones clave
Agua		
Exclusión de los esquemas de distribución de agua	Las personas mayores corren el riesgo de ser ignoradas al momento del diseño y construcción de los esquemas de distribución de agua.	<p>Asegúrese que la información recolectada durante el proceso de registro está desagregada por edad y sexo y que incluye al menos una categoría de “personas mayores de 50+”. Si es posible, contraste esta información sobre población beneficiaria con la del censo nacional de la población para detectar posibles diferencias.</p> <p>Asegure la representación de las personas mayores en los comités de agua .</p>
Dificultades para llegar a puntos de distribución de agua, pozos o fuentes	Para las personas mayores puede ser difícil acceder físicamente a los puntos de distribución de agua debido a sus problemas de movilidad.	<p>Establezca sistemas comunitarios de distribución que aseguren a los hogares agua limpia.</p> <p>Trabaje con los encargados de las viviendas para diseñar techos pensados en permitir que el agua que escurre de las lluvias caiga en recipientes para su utilización en la cocina y en el riego de jardines.</p>
Dificultades para acarrear el agua	El típico bidón de 20 litros que pesa 20 kg., usualmente utilizado en las operaciones humanitarias para muchas personas mayores es imposible de cargar.	<p>Distribuya agua en pequeños bidones de máximo 5 litros para que las personas mayores puedan llevar lo que de otra manera sería difícil de cargar.</p> <p>Considere un sistema con sustitutos para hacer llegar la suficiente cantidad de agua para aquellos que no puedan transportarla.</p>
Dificultades para acceder a instalaciones sanitarias	Las personas mayores encuentran físicamente dificultoso acceder a las letrinas y a otras instalaciones sanitarias.	<p>En los campamentos y al construir o restaurar nuevos refugios, asegúrese que las letrinas estén cerca de las personas mayores.</p> <p>En centros y campamentos colectivos, asegure que las personas mayores estén cerca de las fuentes de agua y letrinas.</p> <p>Verifique que el camino a las letrinas esté acordonado para aquellos con dificultades visuales y que esté aplanado y liso para aquellos con limitaciones de movilización y para quienes usan silla de ruedas.</p>

Riesgo	Notas explicativas	Acciones clave
Agua (continuación)		
Dificultades para usar los servicios sanitarios	Las letrinas y otros servicios sanitarios instalados por actores humanitarios (incluidos los gobiernos) pueden ser inaccesibles para las personas impedidas físicamente. Accesorios simples como rampas, barandas, iluminación y barras para sujetarse son frecuentemente obviados en el diseño y construcción. Incluso la puerta de entrada a las letrinas puede ser muy estrecha o difícil de abrir.	<p>Incorpore la instalación de elementos amigables con la vejez como rampas, barandas, barras para sujetarse e iluminación, tanto en la reparación como en la construcción de letrinas, de acuerdo a normas internacionales de accesibilidad.</p> <p>Verifique que existe el suficiente espacio para brindar “asistencia digna” para quienes necesitan ayuda al usar estos servicios.</p>
Dificultades en la eliminación residuos	Cuando la movilización es un problema, la basura que se deposita afuera de la vivienda se acumula en grandes cantidades, convirtiéndose en una amenaza para la salud.	Establezca redes de apoyo comunitario para ayudar a los hogares a manejar la basura. También, trabaje con el gobierno local o las autoridades del campamento para llevar esta tarea a cabo.
Nutrición		
Desnutrición no detectada	Las personas mayores son raramente tomadas en cuenta en las encuestas de nutrición, y raramente son diagnosticadas por malnutrición.	<p>En crisis de desplazamientos humano, organice un diagnóstico sistemático sobre el estado nutricional de las personas mayores en los centros de recepción, utilizando las cintas de medición de la circunferencia superior del brazo (MUAC en inglés). En otros casos, trate de incluir a las personas mayores en encuestas sobre nutrición.</p> <p>Entrene a los trabajadores comunitarios para que éstos puedan detectar la desnutrición en personas mayores mediante procesos continuos de exámenes con las cintas de medición de la circunferencia superior del brazo (MUAC). En todos los casos utilice una definición de caso más sensible.</p>
Desnutrición sin tratamiento	En los programas de alimentos de rehabilitación nutritiva selectiva, rara vez se toman en cuenta a las personas mayores con desnutrición.	<p>Incluya a personas mayores desnutridas en programas de alimentación suplementaria y terapéutica. El manejo a nivel comunitario de la desnutrición aguda se puede extender a las personas adultas mayores.</p> <p>Entrene a los trabajadores en salud de la comunidad para identificar y tratar la desnutrición aguda en las personas mayores y a proporcionarles educación sobre el tema.</p> <p>Verifique que las personas mayores con desnutrición severa sean llevadas al hospital más cercano para realizarles una evaluación.</p>

Riesgo	Notas explicativas	Acciones clave
Salud		
Sensibilidad a enfermedades, discapacidad y lesiones	<p>Una mala salud y una reducida capacidad de movimiento incrementan el riesgo de sufrir lesiones y enfermedades en situaciones de crisis. Hasta los cambios físicos normales asociados a la edad avanzada, que podrían no significar un grave impedimento en la cotidianidad como la movilidad reducida, disminución de la visión, pueden convertirse en un serio impedimento durante una emergencia</p>	<p>Asegure que las personas mayores estén incluidas en las evaluaciones médicas.</p> <p>Verifique la existencia de dispositivos de adaptación y movilización para las personas que las hubiesen extraviado durante la crisis para que sean inmediatamente repuestos.</p>
Dificultades para acceder a servicios de salud	<p>Las personas mayores tienen dificultades para acceder a los puntos de socorro y servicios centralizados. Los programas de salud orientados a la comunidad en general a menudo excluyen a las personas mayores.</p> <p>La falta de acceso a los servicios financieros pueden representar también un problema para las personas mayores.</p>	<p>Coordine con los trabajadores de salud comunitarios para identificar a las personas mayores que no pueden llegar a las instalaciones de salud y considere ya sea la prestación de atención domiciliaria o el transporte para su remisión al centro de salud u hospital.</p> <p>A menudo es necesario asegurarse de que alguien está acompañando a la persona mayor</p> <p>Capacite a los trabajadores en salud de la comunidad para que proporcionen educación sobre una vejez saludable a las personas mayores y que puedan aprender a manejar por sí mismos sus afecciones.</p> <p>Promover el acceso gratuito al cuidado de la salud.</p>
Servicios de salud inapropiados	<p>Cuando se accede a los servicios de salud, estos generalmente se enfocan solamente en enfermedades transmisibles, por lo cual las personas mayores se enfrentan a un nuevo riesgo. Las enfermedades no transmisibles, como las enfermedades crónicas, cuya prevalencia es muy alta entre las personas mayores, son raramente tomadas en cuenta.</p>	<p>Asegúrese que los botiquines de emergencia incluyan medicamentos para atender enfermedades crónicas, en especial la hipertensión y diabetes</p> <p>Verifique que las personas mayores están identificadas como personas de alto riesgo en enfermedades transmisibles, particularmente en casos de brotes.</p> <p>Los cuidados paliativos deben ser considerados sólo para permitir que las personas mayores mueran dignamente.</p>
Dificultades para acceder a apoyo psicológico	<p>Mientras que la pérdida de posesiones materiales representa un golpe emocional; la pérdida de familiares y amigos es aplastante. La recuperación frente a estas pérdidas es un proceso largo y doloroso. Sin embargo, hay muy poco apoyo psicológico disponible para las personas mayores.</p>	<p>Incluya a las personas mayores en actividades psicosociales.</p> <p>Explore formas de aumentar el apoyo intergeneracional y comunitario.</p> <p>Dar oportunidad a las personas mayores para involucrarse en rituales sociales tradicionales como la puja o funerales puede dar paso a la etapa de duelo e iniciar el proceso de recuperación emocional.</p>

Riesgo	Notas explicativas	Acciones clave
Recuperación		
Exclusión de proyectos de rehabilitación y medios de vida	<p>Las personas mayores son excluidas sistemáticamente de los programas de rehabilitación tales como la distribución de semillas y herramientas, transferencias y alimentos por trabajo, microcréditos, transferencias en efectivo y capacitaciones.</p> <p>Incluso cuando son ellas mismas quienes organizan sus propios proyectos, encuentran muy difícil conseguir financiarlos u obtener otros ingresos.</p>	<p>Confirme que la información recolectada durante el proceso de registro para la rehabilitación y para las actividades de generación de ingresos está desagregada por edad y sexo, e incluya al menos una categoría de “personas mayores de 50+”.</p> <p>Si fuera posible, contraste esta información con la del censo general de población beneficiaria para buscar discrepancias.</p> <p>Aliente a las comunidades y a los actores humanitarios a reconocer las contribuciones que las personas mayores pueden hacer.</p>
Incapacidad de ganarse la vida	<p>Generar ingresos puede ser extremadamente difícil en situaciones de crisis. Pocos países afectados por una crisis humanitaria tienen sistemas de pensiones para las personas mayores.</p>	<p>Ayude a las personas mayores a acceder a mecanismos de protección social (pensión de vejez, subsidio de discapacidad, pensión de viudez) mediante apoyo legal y administrativo.</p>

Fuentes utilizadas

Trabajando con personas mayores en desplazamientos forzados, ACNUR, 2011.

Los refugiados mayores enfrentan desafíos particulares durante un desplazamiento y tienen necesidades específicas y bienes. Es importante para ACNUR asegurar que los derechos de las personas mayores se respeten sin discriminación. Esto coloca una carga sobre las oficinas para desarrollar una comprensión completa de la situación de las personas mayores a su cargo. Esta nota provee al equipo la guía en una serie de temas cuando se trata de trabajar para satisfacer estas responsabilidades.

Estudio de Financiamiento Humanitario para Personas Mayores, HelpAge International, 2012.

El estudio encuentra una significativa disparidad entre las necesidades de las personas mayores como grupo vulnerable, y la asistencia humanitaria financiada para satisfacer esa necesidad. Figuran mínimas referencias sobre las personas adultas mayores en cuanto a propuestas, en comparación con las referencias de otros grupos vulnerables.

Cuestión de edad y sexo: Mejorando la Respuesta Humanitaria en Emergencias, Universidad de Tufts, 2011.

El estudio encuentra casi ninguna documentación y publicación de casos en los que los organismos líderes de los cinco sectores bajo estudio hubiesen recolectado apropiadamente datos desagregados por edad y sexo, hayan analizado estos datos dentro del contexto, hayan utilizado lo descubierto para influir en la programación para luego llevar a cabo un efectivo monitoreo y evaluación para determinar el efecto de la programación.

¿Qué necesitan las personas mayores en las emergencias? La experiencia en Filipinas luego del Tifón Ketsana, HelpAge Internacional, 2010.

El estudio investiga las necesidades básicas y los problemas de las personas mayores durante las emergencias; el grado de participación de las personas mayores en las emergencias y en los servicios de alivio puestos en marcha por el gobierno y las organizaciones de servicio voluntario; El nivel de comprensión que tienen las personas mayores en cuanto a políticas y normas de las unidades de gobierno y de los organismos que incorporan las necesidades de las personas mayores en las emergencias (ordenanzas locales); y las estrategias de respuesta y los mecanismos de las

personas mayores para incorporar sus necesidades y problemas en las emergencias.

Personas Mayores y reducción efectiva de riesgos de desastres, HelpAge International, 2010.

Las asociaciones de personas mayores hacen contribuciones invaluable a la seguridad de la comunidad durante el desastre en las Filipinas.

Personas mayores y financiamiento humanitario, HelpAge International, 2010.

Mejorando el reconocimiento de grupos vulnerables, en particular de las personas mayores en el Procedimiento de Llamamientos Unificados

Protegiendo y Asistiendo a las Personas Mayores durante las Emergencias, Instituto de Desarrollo de Ultramar, 2005.

Un documento de referencia que abarca los temas clave sobre la vejez y la acción

Incorporando las necesidades nutricionales de las personas mayores durante una situación de emergencias: ideas para la acción, HelpAge International, 2001.

El documento toca temas sobre requerimientos nutricionales de las personas mayores y los examina a la luz de las intervenciones en las recientes emergencias de alimento y nutrición. También proporciona un marco preliminar para el diseño de intervenciones en emergencias de nutrición con el propósito de práctica y revisión.

Personas Mayores en desastres y crisis humanitarias, HelpAge International, 2000.

Esta guía de mejores prácticas está basada en un amplio rango de nuevas investigaciones en Asia, África, Europa y América, y en muchos años de experiencia general en desastres. Su objetivo es ayudar a las agencias que prestan alivio en estas situaciones a satisfacer las necesidades de las personas mayores en situación de emergencia.

Guía para la inclusión de personas mayores en programas de refugio durante emergencias., IFCR y HelpAge International, 2011.

Una vivienda adecuada para las personas mayores es crucial para asegurar una vida digna. Cuando se administra un programa de refugio es esencial identificar y atender las necesidades de las personas mayores

vulnerables y hacerlas participar en la toma de decisiones, a fin de que las medidas sean las más apropiadas para este grupo de personas.

Acción Humanitaria y Personas Mayores. Comité Permanente Inter Agencias 2008

Breve informe para actores humanitarios.

Personas mayores en emergencias: consideraciones para el desarrollo de políticas y acciones, Organización Mundial de la Salud, 2008.

Este análisis busca:

- 1) Destacar los factores que afectan en particular a las personas mayores en las emergencias, especialmente en lo que concierne a la salud
- 2) proponer una estrategia de concientización acerca de las personas mayores en las emergencias; y
- 3) recomendar políticas y prácticas para hacer frente a estas consideraciones .



Boris Arístide González/HelpAge International

Suscríbese a nuestro boletín informativo:

www.helpage.org/enewsletter

HelpAge International
PO Box 70156
London WC1A 9GB, UK

Tel +44 (0)20 7278 7778
Fax +44 (0)20 7387 6992

info@helpage.org
www.helpage.org

América Latina y el Caribe

info@helpagela.org
www.helpagela.org